

Xavier Ribalta: Dieciséis años de fidelidad sin concesiones



Xavier Ribalta, una voz que no quiere dejar de ser oída

Barcelona. — Hoy, mañana viernes y el sábado, Xavier Ribalta presentará en nuestra ciudad su último elepé «Altes parets de somni», de cuya salida al mercado y añadimos cuenta a nuestros lectores. Ribalta ha estado presentando el disco en diferentes capitales españolas y ahora vuelve a Barcelona, como «rentrée» después de una dilatada labor en Francia. Los recitales tendrán lugar en las Reales Atarazanas, cedidas por el Ayuntamiento.

Xavier Ribalta, además de presentar novedad discográfica, se estrena prácticamente con el grupo de «management» «Pebrots», tras un tiempo de estar vinculado a la oficina de Joan Molas.

—En «Pebrots» estoy muy bien. Es un colectivo en el que no hay ni obreros ni explotados ni oportunismos. Entre todos cubrimos los gastos de la oficina. Por otra parte hay un contacto humano, y esto es importante porque está bastante perdido dentro del mundo artístico.

Xavier Ribalta confirma que actualmente se canta menos que antes. Le preguntamos cuáles son a su juicio las razones de esta circunstancia, que nosotros mismos constatamos por un lado con la disminución de la frecuencia de recitales de canço y, por el otro, con el incremento negativo de la audiencia.

—Yo creo que ha habido un agotamiento. Luego hay un interés cultural bastante pobre. Los recitales, en este tiempo pasado, funcionaban un poco por las reivindicaciones que representaban.

La gente aprovechaba la conducta de un cantante para reivindicar algo. Ahora, este papel lo cumplen los mítines. Pero esto tiene otra cara: se podrá hacer un trabajo más importante de relación a la cuestión artística. Es un poco volver a empezar.

—¿Este volver a empezar ha supuesto un planteamiento nuevo en «Altes parets de somni»?

—Yo pienso que sí. Más que planteamiento lo que hay es un trabajo muy riguroso que a la larga se nota. Quizás en los otros discos había algo de precipitación y la cuestión musical no estaba tan cuidada.

—¿La gira por España cómo ha ido?

—En lugares como Asturias muy bien, en cambio en Castilla he notado el bajón: en Salamanca y Valladolid estuve el año pasado y había como cinco veces más gente que en esta ocasión. Sí, he constatado una falta de interés.

—¿Y en estas circunstancias tú crees que será posible sobrevivir de la canço?

—La verdad es que no lo sé. En estos momentos estoy total-

mente agobiado, y llevo 16 años en la canço. Aparte de estos tres recitales en las Atarazanas, no tengo ni un recital más. Yo repito que creo que hay una falta de interés general por lo que se hace aquí. Hay un «snobismo» importantísimo y hay unas capillitas que dominan ciertos medios, y si no comulgas con ellas, pues...

—¿Cuál ha sido tu trabajo en los últimos meses?

—Cada día ensayamos con los músicos. Pero ensayamos de seis a siete horas diarias.

—¿Estos recitales en Barcelona obedecen a alguna circunstancia especial?

—Es que yo sólo he cantado una vez en Barcelona y ya hace un par de años; en este sentido entiendo que puede ser un punto de partida, una fe de vida de que Xavier Ribalta es un tipo que está aquí, que no está muerto.

—Ante este panorama tan negro que nos pintas, ¿no crees que la solución de supervivencia sería por ejemplo una municipalización del espectáculo en general, al igual que hay campañas municipales de teatro?

—Yo he pensado mucho sobre esto, pero es que incluso he pensado en ir a la Caixa, a la famosa Obra Social. De alguna manera te has mantenido «fidel per sempre més al servei d'aquest poble» y resulta que ahora te hacen unas «butifarras» monstruosas... Yo tengo más respuesta fuera de Catalunya que dentro. Volviendo a tu pregunta, yo creo que es evidente que hace falta preocupación oficial por la cultura. El Sr. Tarradellas se tendría que pensar un poco a ver qué piensa hacer con la cuestión cultural, y las entidades...

—¿Ha habido gente que se aprovechó de la situación anterior y que ahora se aprovecha de los partidos políticos?

—Pienso que ha habido de todo, pero yo no estoy dispuesto a hacer concesiones: prefiero dejar la guitarra. Lo otro sería engañarme a mí mismo.

Lo dejamos aquí... Los próximos jueves y viernes, recuperamos a Xavier Ribalta. Esperamos que sea una recuperación definitiva para una seriedad artística y una fidelidad que lo merecen. —

ANTONI BATISTA

Barcelona gana un nuevo local

Ribalta, más que un test en Drassanes

Xavier Ribalta tiene mañana un importante compromiso al presentarse en les Drassanes, iniciando con sus tres recitales la recuperación de un nuevo espacio ciudadano para toda suerte de actos culturales. Ribalta declara que estas actuaciones puedan marcar de manera decisiva su futuro profesional, y por ello las ha cuidado al máximo.

El cantante de Tárrega explica que escogió el marco gótico de les Drassanes por exclusión de una serie de locales que tenía previstos con anterioridad. Desde hace algunos meses buscaba un teatro para presentar su último disco, «Altres parets de somni», pero las dificultades e imposibilidades se fueron sucediendo hasta que empezó a plantearse dar los recitales en un marco nuevo, como podría ser el Tinell, les Drassanes. O Santa Maria del Mar.

—Fuí al Ayuntamiento y me dieron toda serie de facilidades para poder actuar en les Drassanes. Lo escogí porque es un marco natural inmejorable, tiene un gran aforo y la acústica ya hemos comprobado que es muy buena. Por otra parte, daba pie para un juego de luces que se saliera un poco de lo normal. Un recital ya no puede ser tan sólo el escenario y una guitarra. Encuentro que es positivo recuperar estos locales de gran belleza arquitectónica y con un pasado histórico.

Ribalta presentará en estos recitales las composiciones de su último disco, que fue grabado con el acompañamiento de Paco

Ibáñez y el cuarteto Cedrón, así como las canciones tradicionales catalanas que a pesar de haber sido grabadas hace años no incluía en sus actuaciones «porque hasta ahora no podía disponer de un acompañamiento adecuado». Y naturalmente cantará «Caminem» y «Som aquí», dos de sus composiciones más características.

—Todo el trabajo acumulado en el disco hemos intentado enriquecerlo con la aportación de los músicos que me acompañan. De hecho hemos recreado muchas canciones. ¿Que por qué no ha venido Paco Ibáñez para acompañarme? Me parece absurda esa posibilidad, porque si vuelve Paco debe ser para cantar él. Si su vida artística se hubiera desarrollado aquí con normalidad, no te digo que no estuviera conmigo mañana en las Drassanes, pero dado que hace mucho tiempo que no canta en Barcelona ni en ningún sitio de España ni tan siquiera me lo he planteado. Paco tiene interés de regresar para actuar en una carpa que iría recorriendo pueblos y ciudades para encontrar a un público popular. No sería una carpa dedicada única-

mente a la canción, sino que en ella tendría cabida el mimo, el teatro, la poesía... En realidad se trata de revivir la idea de «La Carraca».

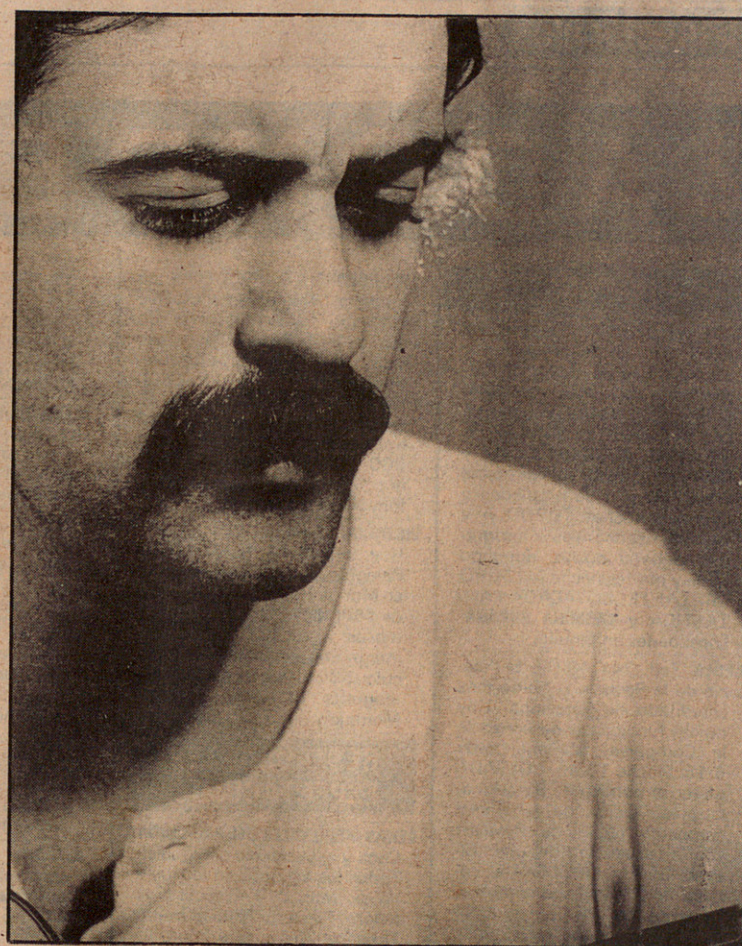
Xavier se entusiasma hablando de la carpa casi tanto como lo haría el propio Paco Ibáñez. Y cuenta que unos técnicos franceses ya han realizado una maqueta y unos estudios previos...

—... porque Paco quería que Joan Miró pintara la carpa. Para ello fue a verle a Mallorca hace unos meses y llegaron a un principio de acuerdo. A Miró la idea de la carpa le gustó mucho, pero quería que le presentaran las maquetas definitivas.

Crisis de público

A Ribalta no parece asustarle demasiado el período de recesión que según todos los indicios atraviesa la Cançó catalana. Los cantantes, incluso los más punteros, se ven con grandes dificultades para atraer al público y ya se comenta que son pocos los que consiguen llenar los locales a pesar de que desde hace tiempo no se dan recitales multitudinarios.

—El momento actual es ciertamente malo, pero me anima el hecho de que el mes de mayo, tradicionalmente, ha sido el mejor para los recitales. Es lógico que los cantantes estemos preocupados porque se ha comprobado un bajón general. La crisis no afecta tan sólo a la



Ganar un nuevo local para los barceloneses. (Foto: Colita)

Canço sino que alcanza a todos. La baja de ventas de discos ha afectado a todo tipo de música, es la industria en general la que está en un período de baja.

Piano, contrabajo, guitarra acústica, percusión. Desde hace cinco meses Ribalta se ha rodeado de cuatro colaboradores que le han acompañado por toda la gira que ha hecho por el Estado español. Afirma el cantante que en estos recitales presentará «un programa coherente y con una calidad musical fuera de lo común». Y agrega que el hecho de llevar trabajando tanto tiempo ha producido unos resultados más que satisfactorios.

«Me resulta difícil subsistir»

—Esta prueba de los tres recitales en les Drassanes es muy importante para mí porque incluso mi continuidad en el mundo de la canción depende de la respuesta que encuentre en estas actuaciones. Llevo ya dieciséis años en el mundo de la Cançó catalana y me resulta muy difícil subsistir y vivir del trabajo de cantante. ¿Si estoy cansado? Más que cansado estoy en la línea de desilusión que se percibe un poco por todos los sectores del país. Podría estar

cansado, pero me he superado para preparar estas actuaciones. Durante años me he mantenido en una postura de independencia y ello ha motivado que mis esfuerzos hayan tenido que ser mayores, pero la satisfacción de no haber estado nunca manipulado también es un factor positivo que hay que sopesar al hacer el balance final. Lo que me preocupa en este momento es la total indentificación con la postura que he mantenido en estos años.

Y vuelve a hablar del futuro de la Cançó, que lo considera un tanto problemático.

—Creo que los cantantes les resultará difícil subsistir si no se buscan soluciones, del tipo de crear circuitos en Casas de Cultura. Se observa un desagrado evidente hacia la Cançó. Aunque éramos conscientes de que los recitales constituían una válvula de escape para expresar ideas y sentimientos que no podían exteriorizarse en otras partes, no creíamos que se produciría el desinterés actual. Hay una realidad concreta, que es el bajo nivel cultural del país, pero debemos seguir esforzándonos para no dejarnos caer en la desesperanza.

Mañana, una prueba importante para Ribalta. Barcelona gana un nuevo y grandioso local para recitales y la Cançó de la post-apertura vuelve a hacer acto de presencia.

J.I.M.



Xavier Ribalta acompañado por Paco Ibáñez, Miguel Pardo y Juan Cedrón, grabando el disco «Altres parets de somni».

TELE/EXPRES

17/5/78

AL VENT

"Xavier Ribalta a l'Olympia"

Pràcticament dos anys després del seu enregistrament original, que va tenir lloc el 2 de març de 1975 amb motiu del seu únic recital celebrat fins ara al famós Olympia de París, Xavier Ribalta ens ha presentat suara un nou àlbum discogràfic de llarga durada.

Probablement ha estat objecte de diverses manipulacions posteriors que han donat un to més adequat a l'enregistrament definitiu, tot i que aquesta encara té deficiències perceptibles i inevitablement posa una vegada més en evidència els ja prou coneguts defectes de Xavier Ribalta com a autor i intèrpret de cançons populars.

Com sol passar en els enregistraments de les actuacions públiques, **Xavier Ribalta a l'Olympia** presenta escasses novetats. S'hi recullen

moltes cançons que des de fa força temps formen part del repertori habitual del cantant de Tàrraga, des de l'antic «Ismael», que és una de les peces primitives amb què Xavier Ribalta es va fer a conèixer, fins a algunes de les seves musicacions de textos d'autors molt diversos, com ara el Poema XLVI de «La pell de brau», de Salvador Espriu, el «Nocturn per a acordió» i «Tot l'enyor de demà», ambdós de Joan Salvador-Papasseit, l'«Home amb esperança», «Els jugadors» i les «Paraules per a no dormir», tots tres de Joaquim Horta, el «Caminem», de Joan Colomines, el «Camí de l'exili», de Pere-Oriol Costa, i un parell de romanços anònims del segle passat, els quals també han estat musicats per Xavier Ribalta.

Es pot dir, per tant, que sense novetats, i únicament amb l'interès que tenen tots els enregistraments fets amb motiu d'un recital públic, **Xavier Ribalta a l'Olympia** ens aproxima novament a la manera de fer característica del cantant i autor de Tàrraga, el qual interpreta totes les cançons amb l'únic acompanyament instrumental d'Albert Moraleda. Partint d'unes composicions que destaquen pel seu primitivisme i la seva senzillesa estructural, Xavier Ribalta ens ofereix unes interpretacions apassionades i efectistes, que tot i alguns detalls plens de vibració es perden per la manca de rigor conceptual, deixant-se endur gairebé sempre pel seu crit incontrolat, que no sap aprofitar la potencialitat expressiva de la seva veu, i caient per tant en algunes reiteracions que fatiguen l'oient del disc, sobretot a través d'audicions successives.

Amb la publicació d'aquest àlbum —que junt amb una bona coberta

d'Hernández Pijuan i unes bones versions castellanes dels textos catalans, a cura de José Batlló, José Corredor-Matheos i Santos Hernández, presenta incorreccions gramaticals catalanes no gens comprensibles—, Xavier Ribalta continua una carrera artística iniciada fa ja prop de dotze anys, i al llarg de la qual no ha sabut trobar encara la seva definició estilística adequada com a autor i intèrpret de cançons.

JORDI GARCIA-SOLER